

B.Martín Sánchez

DIOS EN LA BIBLIA

**En ella se nos revela y habla a
todos los hombres**

*Toda la Escritura está inspirada
por Dios...(2 Tim.3,16)*

**APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 - SEVILLA**

ISBN: 84-7770-419-8

ISBN: 84-7770-419-8

D.L. Gr. 166-99

Impreso en Azahara SL

Printed in Spain

PRESENTACIÓN

En la Biblia, tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento, Dios nos habla, y se nos revela como el solo y único Dios verdadero. Ya en su primer capítulo se nos manifiesta como el Creador del mundo y del hombre (Gén.1,1), y luego sigue diciéndonos cómo se escogió un pueblo, el pueblo de Israel, al que habla por medio de Moisés y de los profetas, y al que le dio unos mandamientos, que le fueron promulgados en el monte Sinaí, mandamientos, que les seguiría inculcando y repitiendo por todos los profetas, y así les dijo un día por medio de Moisés: *“Ojalá cumpliéseis mis mandamientos para ser felices vosotros y vuestros hijos”* (Dt.5,29)

Los profetas del Antiguo Testamento fueron anunciándoles que el mismo Dios vendría en persona(Is.35,4) y por medio de Él vendría la salvación del mundo, y llegó el día, como se refiere en el N.T. que Dios mismo se haría hombre, y como hombre apareció en el mundo, y Dios hecho hombre es el llamado Jesucristo.

Jesucristo volvió a inculcar a todos los diez mandamientos que un día fueron promulgados en el monte Sinaí, y los perfeccionó de tal modo que les redujo a dos: Amor a Dios y al prójimo, y de su cumplimiento dependerían su felicidad temporal y eterna.

En este libro voy a poner de manifiesto lo más esencial de cuanto se nos dice de Dios en la Biblia y de cuanto Él nos enseña en ella para nuestro bien, y aparte de las nociones doctrinales de cada tema seguirán a éstas algunos ejemplos instructivos.

Benjamín MARTIN SANCHEZ
Zamora, 2 febrero 1998

DIOS EN LA BIBLIA

La Biblia contiene y es la palabra de Dios

Este es un tema de mucho interés, porque en la Biblia Dios se nos revela y nos habla, y en este tema se fundamentan los siguientes.

La Biblia es un libro único y excepcional, el más autorizado, el más admirable y el más importante que hay en el mundo, por ser el único divino..

La Biblia es la palabra de Dios escrita (Conc. Trento). Es una carta de Dios dirigida a nosotros. San Agustín lo dice así: “De aquella ciudad hacia la cual peregrinamos nos llegaran cartas: son las Escrituras que nos exhortan a obrar bien” (In ps.90,2,1). Y San Gregorio Magno dice: “¿Qué es la Sagrada Escritura sino una carta de Dios omnipotente a su criatura?” (Lib.4.Epist.84)

“Toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la represión, para la corrección, para la educación en la justicia, para que sea perfecto el hombre de Dios y dispuesto para toda obra buena” (2 Tim.3,16-17). “Todo cuanto está escrito (en la Biblia) para nuestra enseñanza fue escrito, a fin de que por la paciencia y la consolación de la Escrituras estemos firmes en la esperanza” (Rom. 15,4).

El Concilio Vaticano II refiriéndose a los 73 libros del A.y N.T de que se compone toda la Biblia, dice:

“La Santa Madre Iglesia fiel a la fe de los apóstoles, reconoce que todos los libros con todas sus partes, son sagrados y canónicos” (DV.11), es decir, son inspirados por Dios y no contienen error. Dios escribió estos libros por medio de los profetas y hombres a los que los inspiró y movió para que escribieran todo y sólo lo que Él quiso. La Biblia, pues, tiene dos autores: uno principal: Dios, y otro instrumental y secundario pero racional: el hombre. La Biblia trata de Jesucristo, pues Él dijo: “*Conviene que se cumpla todo lo que está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos*” (Lc.24,44)

Ejemplos

1

San Antonio Abad (m.356), que vivía en el desierto de la Tebaida, recibió un día una carta escrita del emperador Constantino el Grande. Sus discípulos estaban maravillados, y así se lo declararon, de que el emperador le hubiese distinguido con una carta de su propio puño.

Pero el Santo dijo: “Mucho más debiera maravillaros de que nuestro Señor, Rey de todos los reyes, nos haya enviado a nosotros, pobres hombres, una carta suya, es decir, las Sagradas Escrituras. (Y ¡qué pocos las leen!. El Conc. Vaticano II nos exhorta a todos a leerlas con frecuencia (DV.25)

2

Goethe, escritor alemán, y uno de los genios de la

literatura universal, dijo: Por mi parte amo y aprecio la Biblia; porque casi exclusivamente a ella debo mi formación moral; y los casos, las enseñanzas, los símbolos, las parábolas que hay en ella, todo se me ha grabado profundamente y ha tenido su eficacia de una manera o de otra.

3

Enrique Heine, poeta alemán, judío, al final de su vida: “He vuelto a Dios, como el hijo pródigo. Debo mi iluminación sencillamente a la lectura de un libro. ¿De un libro? Sí, es un libro antiguo, modesto como la naturaleza, y también natural como ésta, un libro tan activo y sin pretensiones como el sol que nos calienta, como el pan que nos alimenta, un libro que nos parece benditamente bondadoso; y este libro se llama el libro: la Biblia.

4

Palabras de San Agustín: Tanta es la profundidad de la Sagrada Escritura, que en ella aprendería yo todos los días, aunque no hubiese hecho nada más que estudiarla detenidamente, con aplicación y más talento desde la temprana juventud hasta la vejez muy avanzada.

5

Valor de la Biblia. En cierta ocasión decía un caballero, alejado de los principios religiosos, a una hermana suya, religiosa carmelita: “No me explico tu modo de vivir; no comprendo el por qué tantas

privaciones y sacrificios. ¿Qué te propones con ello? La religiosa respondió: Me propongo a ganar el cielo y lograr que otras almas alejadas de Dios, se vuelvan a Él.

- ¿Y cómo sabes que vas a lograrlo con estos medios?. Así me lo enseña la Sagrada Escritura. - ¿Y quién te ha dicho que la Sagrada Escritura dice la verdad? ¿No pueden ser falsos sus consejos?

- Dime: ¿Cómo sabes que en tu oficina de Hacienda una orden viene del ministerio del ramo? - Pues averiguando la firma y el sello del ministro. ¿Por que lo dices?

- Porque eso he hecho yo también; he averiguado que la Sagrada Escritura lleva el sello de Dios. - ¿Y cuál es el sello de las obras de Dios? El milagro y la profecía. ¿Quién ha dado vista a los ciegos y resucitado muertos como Jesucristo? Él es Dios. Lee despacio los Evangelios y te convencerás.

6

Palabras de Santa Teresa del Niño Jesús:
“Siempre que leo una obra en la que se estudia la perfección desde interminables puntos de vista, mi pobre entendimiento se fatiga. Entonces cierro rápidamente el libro tan lleno de erudición, que me sirve de rompe cabezas y embota mis sentimientos, y tomo la Sagrada Escritura, y enseguida se me hace de nuevo la luz; una sola palabra abre a mi alma las perspectivas de lo infinito, la perfección me resulta fácil y atractiva y veo que es suficiente reconocer la propia nada, y

entregarse por completo a Dios, del mismo modo que un niño descansa en los brazos de su padre”.

7

Consejo de San Jerónimo: “Leed con frecuencia las Escrituras, ni dejéis nunca de la mano de la lectura. La vida de los santos es la mejor interpretación de las Escrituras... Amad la ciencia de la Escritura y no amaréis los vicios de la carne.

Dios es el Creador del mundo

En el comienzo de la primera página de la Biblia, leemos: “*Al principio creó Dios el cielo y la tierra...*”(Gen.1,11) y luego nos sigue diciendo que Dios creó al hombre y cómo se fue poblando la tierra, y, andando los siglos, los hombres se pervirtieron, y por eso Dios les mandó como castigo el diluvio, y por medio de Noé y su familia, o sea, de ocho personas, que sobrevivieron, se formó un nuevo pueblo que continuó hasta que Dios eligió a Abraham, hombre justo, al que hizo jefe de un nuevo pueblo, y su vocación es de suma importancia, porque son él, no sólo empieza el nuevo pueblo de Israel, el escogido por Dios, sino también la historia de la redención del mundo, y de la futura descendencia de Abraham nacería un día el Mesías, Jesús de Nazaret.

Es ridículo ver que haya filósofos incrédulos que para negar la existencia de Dios, se atrevan a decir

que el mundo no hay más que materia, y que ésta es eterna, tales filósofos hay que decirles: Decidnos ¿quién ha hecho la materia?, y ¿cómo es posible que una materia inerte y sin vida, sin inteligencia ni razón haya podido crear seres vivientes e infinidad de astros, miles de veces mayores que la tierra y poner este mundo en el orden admirable, que vemos, con estaciones, días y años? No hay duda que Dios existe y que Él es el Creador del mundo.

Ejemplos

1

Kepler, astrónomo alemán (1571-1630) dijo: “Día vendrá en que podremos leer a Dios en la naturaleza como leemos en las Sagradas Escrituras”, y no es de extrañar que después de sus investigaciones, al saber que la tierra en que habitamos, es uno de los astros más pequeños del universo, y que el planeta Júpiter v.g. Es 1.300 veces mayor que la tierra; y que el sol, que dista de nosotros 150 millones de Kilómetros, es un millón y medio de veces mayor que la tierra... y ante las grandezas y orden del universo, no es de extrañar, repetimos, que Kepler entonase este cántico a la sabiduría divina:

“Es grande nuestro Dios, grande su poder e infinita su misericordia. Alabadle cielos y tierra, sol y luna, y estrellas en nuestro lenguaje. Que le alabe mi alma, a Él, al Señor, al Creador, todo cuanto pueda. Suyos sean la gloria, el respeto y la alabanza en todos los siglos de los siglos. Amén”.

Y al encabezar uno de sus libros, así habla “Antes de abandonar la mesa de mis investigaciones, no me esta sino levantar los ojos y las manos hacia el cielo y enviar una oración fervorosa y humilde al autor de toda claridad”.

Y termina su libro *“De la armonía de los mundos”* con esta magnífica oración: “¡Señor y Creador! Te doy las gracias por haberme brindado tanta alegría en tus criaturas, tanto gozo en la obra de tus manos. He manifestado la humildad de tus obras a los hombres en la medida de mi entendimiento limitado”.

2

Durante la guerra civil española, una anciana se encaró con los milicianos que habían llegado al pueblo para incendiar la hermosa iglesia. Los anarquistas querían destruir todo aquello que el pueblo pudiera recordarle a Dios y a la religión.

- Bueno, argumentó la valerosa anciana, pero sería mejor que antes escalarais el cielo y derribarais las estrellas, el sol y la luna; porque mientras los dejéis brillar en el firmamento, nos acordaremos siempre de que el buen Dios los ha creado y puesto allí.

3

En una tertulia de ateos franceses, pretendidos intelectuales, negaban la existencia de Dios con rara unanimidad de burlas y blasfemias. Mas intrigaba a todos el que el contertulio Voltaire, tan impío y cáustico callara.

De pronto, cuando le exigían una declaración contra Dios, el reloj de la sala dio las horas. Voltaire con un gesto teatral, señaló el reloj intrigándolos con su silencio. Por fin dijo: “Más absurdo encuentro un mundo sin Dios, que ese reloj sin relojero”.

No hay duda que si el reloj supone un relojero, este universo supone un Hacedor y éste sólo puede hacerlo Dios con su poder infinito.

Dios es amor

En la Biblia se nos da de Dios esta definición: DIOS ES AMOR, y en ella se nos revela a cada paso el amor que nos tiene, y tenemos que decir con San Agustín: “Nosotros existimos porque Dios es bueno y nos ama” (De Doctr.Christ., 1,32,35).

Dios creó el mundo por pura bondad, pues Él no necesitaba de nada y por pura bondad nos creó a nosotros, y por pura bondad nos redimió.

Veamos algunos textos bíblicos:

- *Dios ama todo cuanto existe, y nada aborrece de cuanto ha hecho* (Sab.11)

- *Yo te he amado con perpetuo amor...* (Jer.31,3)

- *El amor de Dios hacia nosotros se manifestó en que Dios envió al mundo a su Hijo unigénito para que nosotros vivamos por Él... y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados* (1 Jn.4,9-10)

- *Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo Unigénito, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga la vida eterna. Pues Dios no envió*

a su Hijo al mundo, para condenarlo, sino para que el mundo sea salvo por Él. (Jn.3,16-17)

- Nadie puede tener amor más grande que dar la vida por sus amigos (Jn.15,13)

- Dios mostró su amor para nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Rom.5,8)

- Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (Ez.33,11)

¿Cómo corresponder al amor de Dios?

Para corresponder al amor de Dios, tenemos que estar dispuestos a hacer lo que Él quiere, o sea, cumplir su voluntad y ésta se manifiesta en el cumplimiento de sus mandamientos, y por eso dice: *“Si me amáis, guardaréis mis mandamientos... (Jn.14,15).*

- Yo amo a los que me aman (Prov.8,17). La plenitud de la ley es el amor (Rom.13,10). Como mi Padre me amó, así os he amado Yo, permaneced en mi amor (Jn.15,9)

Dios se hizo hombre para poder sufrir así por nosotros, y bien podemos decir con San Pablo: *“Me amo y se entregó a la muerte por mi” (Gál.2,20)*

Ejemplos

1

San Francisco de Regís luchaba una vez por el alma de un sentenciado a fin de reconciliarle con Dios antes de la muerte. Como todo parecía en vano, comenzó a hablar del gran amor de Dios a los hombres.

Le mostró el crucifijo y le dijo: -¡También a ti te ama! Había acertado con la nota precisa. Del corazón del pecador se escaparon estas palabras: ¿Es esto verdad? ¿También a mi me ama? Y, conmovido, se entregó a ese Dios de amor.

Dios no ama el pecado, pero ama grandemente al pecador, y espera de él su conversión.

2

El general *Shich-Kouchu*, antes alto empleado de diferentes ministerios de Nanking, recibió, el 24 de diciembre de 1936, el santo bautismo. Al devolver un año antes la visita al nuevo superior de las misiones, Fougé, había contemplado durante el largo rato el crucifijo que estaba en el cuarto del misionero. De repente exclamó profundamente conmovido: ¡Qué amor para los hombres!

3

Eran tres jóvenes recién salidas del colegio de monjas en que habían sido educadas. Se lanzaron al vértigo del mundo ansiosas de diversiones... Eran jóvenes todavía. Un día las tres amigas tuvieron una tentación perversa y sucumbieron. No habían perdido todavía la fe; y prometieron confesarse de ello el día de la Purísima, que estaba próximo.

Al día siguiente decidieron ir a una ciudad a divertirse y se dieron cita en la estación. Llegaron dos, la otra no pudo.

Reíanse mucho la viajeras: su amiga se quedaba triste. Fue ésta a confesarse inmediatamente, la que

no había llegado a tiempo de tomar el tren. Dios me ha amado y me ha sacado del infierno, padre - dijo llorando y compungida.

Entre tanto, allá lejos estaban los cadáveres de sus dos amigas, muertas por un accidente en el tren.

4

Son palabras de un político conocido:

“Recuerdo que alguien me rogó que fuese más cristiano y que invocase más a Dios en mis discursos y en mi actividad pública. Quiero dejar en estos apuntes la respuesta que le di, porque me he propuesto ser sincero en todo:

“Es cierto lo que Vd. dice: Yo no invoco a Dios muy frecuentemente. La verdad es que no quiero complicar a Dios en los posibles errores de mis opiniones y de mi actividad personal. Pero a Cristo amo mucho más de los que usted cree; yo le quiero en los desventurados. ¿Acaso no dijo Él que estaría en los pobres, en los enfermos, en los que tuvieran hambre...?”

“Creo firmemente que el primer mandamiento es el del amor. El mismo Cristo dijo que nadie ama más que el que da la vida por sus amigos. Si alguna vez molesto a Dios es para eso; para que me ayude a dar la vida por mis obreros...”.

Unidad de Dios y Trinidad

En otro libro que titulo: “Ejemplos que nos hablan de Dios”, pude verse los que expongo sobre los atri-

butos o perfecciones de Dios, y por eso remito a él a mis lectores. Ahora procuremos demostrar que hay uno solo y único Dios y trino en personas.

Hay uno solo Dios. La Biblia nos lo dice así: *“No hay más Dios que uno solo (1 Cor.8,4). Sepan todos los pueblos de la tierra que el Señor es Dios y no hay otro (1 Rey.8,60). Yo soy Yahvé, tu Dios, no tendrás otro Dios que a mí (Ex.20,2-3). Yo Yahvé, el único” (Ls.45,21)*

Aparte de lo que nos dice la revelación divina, nos lo atestigua la razón: Si hubiese dos o más dioses, se distinguirían entre sí por alguna perfección o imperfección, ya no sería infinitamente perfecto, y por tanto ya no sería Dios. Además el mismo orden del universo, la armonía y la unidad de plan en este mundo exige la unidad de autor, de un solo Dios ordenador.

La Santísima Trinidad es el mismo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las tres personas no son tres dioses, sino un solo y único Dios porque tienen una sola esencia o naturaleza divina.

En la Biblia se nos revela claramente este misterio, y aunque no lo comprendamos, porque lo infinito no cabe dentro de nuestro limitado entendimiento, debemos creerlo. Jesucristo dijo: *“ Yo y el Padre somos una misma cosa” (Jn.10,30). El Padre está en Mí y Yo en el Padre” (Jn.14,11)*

Las tres divinas personas son una misma cosa en el pensar, en el querer y en el obrar.

- En Dios hay tres personas distintas: MT.28,19;

3,16-18. El Padre es Dios (! Cor.8,6). El Hijo o Verbo es Dios: Jn.1,1; 10,30; Mt.11,27, y el Espíritu Santo es Dios: Hech.5,3-4; 1 Cor.2,10-11; 3,16.

Cada uno de los tres es Dios, y sin embargo son un solo Dios. El Hijo procede eternamente del Padre (y el Espíritu Santo eternamente del Padre y el Hijo), y así decimos en el Credo de la Misa: “Nacido del Padre antes de todos los siglos”, y nace del Padre de un modo semejante a como el pensamiento y la palabra nacen del espíritu del hombre, y por eso el Hijo se llama la Palabra del Padre, y existe desde que existe el Padre.

Un ejemplo aclaratorio: Todo fuego tiene su resplandor, y éste existe desde que existe el fuego. Supongamos un fuego eterno y eterno será su resplandor. Por eso el Hijo se le llama *el esplendor del Padre* (Heb.1,3). El Hijo de Dios, además de este nacimiento eterno, tuvo otro temporal. Dios hecho hombre se llama Jesucristo, pues nació en el tiempo de la Virgen María, en Belén de Judá. (Ejemplo de la Trinidad: el Arbol con tres ramas).

Ejemplos

1

Confesión de un solo Dios. “Inmola a nuestras divinidades, dijo el juez a *Procopio*. “¿Qué divinidades?, respondió el valeroso cristiano, yo no conozco más que una; éste es el solo y verdadero Dios y a él sólo ofrezco sacrificios”. Un golpe de espada hizo rodar por el suelo la cabeza del heroico confesor.

2

De *San Francisco Javier* era esta jaculatoria: “O beattissima Trinitas!” y en nombre de la Santísima Trinidad obraba milagros y muchas veces los más estupendos prodigios con una simple bendición dada en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. De este modo fue bendecida por Javier la nave “Santa Cruz”, que tuvo siempre el privilegio de verse libre del azote de la tempestad y de los piratas.

San Salvador de Horta obraba milagros trazando la señal de la cruz sobre la multitud y cura muchos enfermos pronunciando en romance la fórmula: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

3

En cualquier otra parte del mundo podrías suceder lo que sucedió en uno de los suburbios de París a un sacerdote francés. Es un ejemplo que he repetido ya al hablar de la ignorancia religiosa, está bien recordarlo. El sacerdote francés preguntó a un gallardo joven:

- Hijo mío. ¿sabes qué es la Trinidad? - Oh, sí; la estación del ferrocarril urbano. - Sí, realmente existe una estación de tal nombre (la Trinité). Pero, ¿a eso se reduce el caudal de tu ciencia respecto de la Trinidad? - Esto será cuanto sabía del misterio de la Trinidad un joven que vivía en un país cristiano. (Grande es la ignorancia religiosa existente en nuestra juventud!, y ¿por qué? Porque no se estudia la religión, ni conocen el Catecismo de la Doctrina Cristiana).

Dios se nos revela en la naturaleza

“Toda la Naturaleza, decía San Agustín, es como un grandioso libro” y en realidad, ¿qué nos dice la misma Biblia? *“Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos”* (Sal.19,2). *Alzad hacia el cielo vuestros ojos y considerad quién creó esos cuerpos celestiales: quién hace marchar ordenadamente aquel ejercito de estrellas y llama a cada una por su nombre, sin que ninguna se quede atrás* (Is.40,26).

Y grandes son los testimonios de los Santos Padres en este sentido:

- “Huellas de nuestro Creador son las obras admirables de la Naturaleza visible” (S.Greg. M. Mor. 26,12,17)

- Interroga al mundo, al ornato del cielo, al rayo y al orden de los astros..., interroga todo, y ve si en su sentido no te responden: Dios nos hizo (S.141,2), y ya en el paganismo Aristóteles dijo: “Aunque invisible para todo ser mortal, Dios es visible a través de sus obras” (De mund.)

Finalmente, en el Concilio Vaticano I leemos: “La Santa Iglesia sostiene y enseña que por la luz natural de la razón humana, Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con certeza por medio de las cosas creadas: ya que “desde la creación del mundo, sus invisibles perfecciones se han hecho manifiestas a la inteligencia de los hombres por medio de los seres que ha creado” (Rom.1,20.S.3 de Fide Cath).

Sólo las pasiones, la soberbia, los pecados hacen ciego al hombre para con Dios, ciego hasta el punto que “no tiene disculpa”.

Ejemplos

1

San Antonio Abad leía en el gran libro de la naturaleza. Y en cierta ocasión lo explicó de esta manera: En la primera página está la tierra con todo lo que contiene; en la segunda, el mar inmenso; en la tercera, en el reino del aire con todo lo que en él se mueve; y en la cuarta, el cielo con las estrellas. Toda la naturaleza nos habla del poder y de la sabiduría de Dios.

2

Veamos el magnífico pasaje de *San Agustín* acerca del ascenso por medio de todas las criaturas, para encontrar al Creador: “Pregunté a la tierra, y ella dijo: No lo soy (no soy Dios)”. Pregunté al mar... a los vientos,... al cielo... hablé a todas las cosas que estaban esparcidas ante mis sentidos. “¡Habladme de mi Dios, ya que vosotras no lo sois, habladme de Él!” Y con voz fuerte exclamaron: “El nos ha hecho”

3

En un paseo nocturno un amigo pidió al gran *Newton* que le diera un argumento corto de la existencia de Dios. *Newton* le mostró el cielo, en que empezaban a brillar las estrellas, y no dijo más que una sola palabra: “Allí”.

Ozanam cuenta que *Ampère*, el gran investigador, al hablar de Dios inclinaba muchas veces su ancha frente entre las manos y exclamaba: “¡Qué grande es Dios, Ozanam, cuán grande es Dios! Y ¡nuestro saber es nada!

Dios nos habla por la conciencia

La conciencia es una voz interior que nos manda hacer el bien y nos prohíbe hacer el mal. La conciencia nos acusa o aprueba nuestra conciencia.

Todo hombre descubre impresa en su corazón una ley que le indica el camino del bien. He aquí lo que leemos en la Biblia:

Cuando los gentiles que no tienen, practican por naturaleza las cosas de la ley, estos no teniendo ley, son la ley para sí mismos, los cuales muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, siendo testigo su conciencia y los razonamientos que entre sí los acusan o defienden mutuamente. (Rom.2,14-15)

Los que sin ley pecaron (como son los gentiles o paganos que no tenían *ley escrita* como los judíos) sin ley perecerán, y cuantos con ley pecaron (como eran los judíos que tenían y se vanagloriaban de sus Escrituras) por ella serán juzgados.

San Pablo reconoce la ley escrita en la conciencia de cada hombre, y por eso los gentiles, aunque no la tengan escrita en tablas de piedra o en la Biblia como los judíos (y hoy los cristianos), por la ley escrita en

sus corazones, Dios los juzgará. En el corazón de cada hombre está grabada esta ley: “El bien hay que hacerlo, el mal hay que evitarlo”.

La Iglesia nos ayuda a descubrir la voluntad de Dios por medio de la Escritura Santa y por su Magisterio. Es un deber seguir la conciencia bien formada y la formaremos mediante la educación en el amor a la verdad y al bien y con una instrucción profundamente religiosa.

Ejemplos

1

Un misionero preguntó a un viejo pagano en la India: “Si alguno os roba dinero, ¿comete pecado?”. “Claro está”. “Y si alguno mata a otro, ¿comete pecado?”. “Ciertamente”. Así iba pasando revista el Padre a los mandamientos, y dijo después: “Habéis sabido todos los mandamientos de Dios, ¿quién os lo ha enseñado?” “Dios”. “Pero Dios nunca os ha hablado”.

Entonces el viejo, enseñando el pecho, dijo: “Aquí dentro, aquí dentro”: era una paria despreciado que no sabía leer ni escribir. La voz de la conciencia nos habla a todos.

2

Vivía en Italia un escultor alemán llamado *Achtermann*. Una comisión le encargó la ejecución de un grandioso monumento.

Vio el boceto y, en él, figuras indecentes, desnudas... por lo que dijo enfáticamente: Yo no hago este trabajo. Y devolvió el boceto.

La comisión se interesó en que él lo ejecutara y declaró hallarse dispuesta aumentar los honorarios. Achtermann declaró entonces:

Italia no tiene bastante dinero para hacerme renunciar a mis convicciones e ir contra mi conciencia.

Ahí tenéis al hombre de carácter que no se doblega ante nada, cuanto se trata de traicionar a su conciencia, pisotear su religión y sus convicciones. Era un hombre de conciencia delicada.

3

Remaud, senador francés, alquiló para un mes un cuarto en un hotel de Francia y pagó por adelantado doscientos francos. El hotelero le preguntó si quería recibo.

- No es necesario - contestó el senador -; basta que lo haya visto Dios.

- Pero ¿cree usted en Dios? Preguntó el hostelero.

- Naturalmente. Y usted también ¿verdad?

- No, señor; yo no creo. ¡Ah! ¿no?. Entonces deme usted el recibo.

De hombres que no creen en Dios y no atienden a la voz de su conciencia no se puede fiar de ellos.

Dios es la última causa de cuanto existe

A todos en esta vida, con más o menos cultura, al contemplar la naturaleza y tratar de explicar el origen de las cosas, se nos presentan dudas y no puede uno menos de ir preguntando: ¿Por qué es esto así?. ¿Por

qué existe el mundo? ¿Para qué estoy yo en él? ¿Qué hay más allá de la muerte?... y como después de estos y otros muchos interrogantes y del último "Por qué", está Dios, Él es el único que puede dar una respuesta satisfactoria a todos nuestros porqués. No hay duda que al preguntar por el origen de las cosas topamos siempre con Dios.

Tenemos que reconocer que nada existe sin que haya alguno que lo haya hecho. El mundo existe, grandiosamente dispuesto; es una construcción armónica de proporciones inconcebibles. ¿Acaso existe por sí mismo? Una casa hermosa, prácticamente instalada, tampoco se hizo por sí misma. Y nos vemos precisados a decir como leemos en la Biblia: "*Toda casa ha sido fabricada por alguno, pero el Hacedor de todas las cosas es Dios*" (Heb.3,4). *¿Quién no sabe que la mano del Señor hizo todas las cosas?* (Job.12,7-10)

La existencia es aquello por lo cual subsisten las criaturas y la existencia no procede de las mismas criaturas, que dependen unas de otras, que son corruptibles y perecederas y que pregonan a voz en grito su propia insuficiencia. Hay que remontarse hacia una causa suficiente que explique la existencia de todo, y esta causa es Dios.

Ejemplos

1

El filósofo *Balmes* dijo un día: "¿Existe Dios? ¿Existe algún Hacedor del universo? Levanta los ojos

al firmamento, tiéndolos por la faz de la tierra, mira que tu mismo eres, y viendo en todas partes grandor y orden de si te atreves: “El acaso es quien ha hecho el mundo; el acaso me ha hecho a mi; el edificio es admirable, pero no hay arquitecto...”.

2

Otro ejemplo, que ya cito en mis libros también de ejemplos, - que interesa - el del célebre naturalista Atanasio Kircher (m.1680). Él recibió en cierta ocasión la visita de uno de sus conocidos que repetía a cada paso que el mundo se hizo a si mismo: que no es necesario recurrir a Dios para explicarlo.

Precisamente había en el salón una esfera artísticamente hecha. Él visitante incrédulo pregunto admirado: ¿Quién hizo esta esfera tan hermosa?. Kircher, encogiéndose de hombros, le contestó que no sabía quien era y que suponía que aquel modelo se hizo por si mismo.

- ¿Quieres tomarme el pelo? Dijo algo excitado el huésped.

- Eso no, amigo, sólo quería hacerte ver que si la tierra y todo el universo se hizo, según tu, por si mismo, ¿por qué no puede hacerse también por sí sola esta pequeña esfera?

Jesucristo, figura central de la Biblia

Jesucristo es figura central de la Biblia, porque todas las profecías convergen en Él. La vida de Jesucristo fue escrita muchos siglos antes de que Él

apareciera en el mundo, pues los profetas lo fueron anunciando y dando varios datos de su vida, y consideradas las profecías en sentido estricto en cuanto son anuncio del futuro, son obra exclusiva de Dios. Y así lo dice el profeta Isaías: *“Anunciadnos el porvenir, para que sepamos así que sois dioses”* (Is.31,23). *“¿Quién predijo estas cosas desde antiguo? ¿No fui Yo, Yahvé? Pues fuera de Mi no hay otro Dios”* (Is.45,21)

Ha habido hombres célebres, fundadores de religiones como Buda, Confucio, Lao-Tse, Mahoma y otros, pero no vemos que haya habido predicciones acerca de su venida y su mensaje, pero sí las hallamos y muchas acerca de Jesucristo: *“Investigad las Escrituras..”* En ellas podemos ver innumerables profecías, que nos demuestran que sólo. El es el Dios verdadero. Citemos algunas:

1) *Miqueas* (profecía escrita siete siglos antes de Jesucristo). Compárala con Mt.2,3-6), y veremos que al preguntar Herodes dónde debía nacer el Mesías, los escribas contestaron: *“En Belén DE Judá, pues así está escrito por el profeta”*.

2) *Isaías* 7,14 (ocho siglos antes) dijo que el Mesías nacería de una Virgen y llevaría el nombre de Emmanuel, y luego vemos en Mt.1,22-23 que se cumplió en Jesucristo: *“Todo esto sucedió para que se cumpliera todo lo que había dicho el Señor por el profeta, que dice: “He aquí que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y se le pondrá por nombre Emmanuel.”*

3) *También Isaías* (61,1-2) habló de la misión del Mesías, y luego Jesucristo en la sinagoga de Nazaret se aplicó a sí mismo la lectura de esta profecía en la que dice que se ha sido enviado a predicar el Evangelio, dar vista a los ciegos, etc..., pues terminó diciendo: *“Hoy se cumple esta Escritura que acabéis de oír”* (Lc.4,21)

4) *Zacarías* (cinco siglos antes) dijo que un día entraría Jesús en asnillo triunfalmente en Jerusalén, lo que se cumplió el domingo de ramos, pues así lo dice evangelista: *“Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta”* (Mt.21,4-5)

5) *En el salmo 22,19*, lo que dijo David (mil años antes), lo vemos cumplido en Jesucristo, pues en Jn.19,21, se dice: *“Para que se cumpliera la Escritura: se han repartido mis vestidos, y echado suerte a mi túnica”*.

Hay otras muchas profecías que anuncian al Mesías que había de venir, o sea, a Jesús de Nazaret y toda se cumplen en Él, y Él mismo diría: *“Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos”* (Lc.24,44) Veamos ahora:

El lenguaje de los milagros

El milagro es un acontecimiento, perceptible a los sentidos, admirable a nuestros ojos y que solo Dios puede obrar, como v.g. La resurrección de un muerto.

Los milagros son las credenciales de la misión mesiánica de Jesús, pues Él demostró con sus innumerables milagros, especialmente con el de su resurrección que era Dios.

De todas las religiones, que se dicen existen, ¿que fundador de ellas hay que haya hecho milagros y que se haya dejado matar y resucitar al tercer día como Jesucristo?. Ninguno. Sólo la religión fundada por Él es la verdadera, porque la selló con sus milagros y profecías.

En la Biblia se nos narran innumerables milagros:

1º *En el Antiguo Testamento*, entre otros: Con Moisés: las plagas de Egipto (Ex.7 ss); el paso del mar Rojo (Ex.14); el maná, la bandada de codornices, el agua que brota de una roca (Ex.15,5; 16; Núm.11). Balam y la burra (Núm.22,33s.)...

Elías, que multiplica la harina y el aceite de la viuda y resucita a su hijo (1 Rey.17), el paso del Jordán con los pies enjutos (2 Rey.2,8), y los milagros obrados por Eliseo (2 Rey.2,3 y 4), etc.

2º *En el Nuevo Testamento*. En los Evangelios tenemos muchísimos obrados por Jesucristo: multiplicación de panes, resurrecciones de Lázaro, del hijo de la viuda de Naín, Hija de Jairo, etc., e innumerables curaciones de ciegos, tullidos, sordos, etc...

Podemos añadir los milagros obrados por los apóstoles: Pedro cura en la puerta del templo al cojo de nacimiento (Hech.3) y a Eneas (9,33) resucita a Tabita (9,40)... Pablo, al cojo de Listra (Hech.14,7), resucita a Eutico (Hech.20,9) en Troade, etc..

Y a estos podemos añadir otros muchos como los realizados por San Francisco Javier, los obrados en Lourdes que pasan de cuatro mil según las estadísticas, y algunos célebres como la curación de Pedro de Ruder que cortando un árbol en el campo se le cayó una rama encima y le partió la pierna, y luego metiéndola en el agua de Lourdes, le quedó instantáneamente soldada, quedando los médicos admirados, y alguno de los incrédulos dijo: La tesis de Lourdes es irrefutable.

Dios perdona nuestros pecados

El mismo Dios nos dice: *“Yo juro, dice el Señor, que no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su mal proceder y viva (Ez.33,11). “Si mi pueblo sobre el cual ha sido invocado mi nombre, convertido me pidiere perdón y procurare aplacarme, haciendo penitencia de su mala vida, Yo también desde el cielo lo escucharé y perdonaré sus pecados, y liberaré de los males su país” (2 Cr.7,14). “Yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de sus pecados (Jer. 31,34). “Si confesamos humildemente nuestros pecados: fiel y justo es Él para perdonarnos y lavarnos de toda iniquidad” (1 Jn.1,9)...*

En Jesucristo tenemos personificada la misericordia infinita de Dios para con los pecadores. ¿Para que vino Él a la Tierra? *“Jesucristo vino a este a salvar a los pecadores” (1 Tim.1,15). Y Él dijo: “Los sanos no necesitan de médico, sino los enfermos, yo no he*

venido a llamar a los justos, sino a los pecadores" (Mc.2,17). *"Yo no he venido a juzgar al mundo, sino a salvarle"* (Jn.12,47)... Toda la vida de Jesucristo, toda su pasión y cuanto sufrió e hizo fue por salvarnos. Los que se condenan es por desconfiar de la misericordia de Dios, pues como dice Santo Tomás de Aquino: "En cualquier hora que ruegues, puedes obtener misericordia, si ruegas con arrepentimiento de tu pecado.. Por muy pecador que sea un hombre, debe esperar que si se arrepiente y convierte perfectamente, Dios le perdonará" (De or.dom.27)

El Santo Cura de Ars dijo: "Dios está más dispuesto a perdonar a un pecador arrepentido, que una madre a salvar del fuego a su hijo"...

Ejemplos

1

Una novicia había ofendido a Teresa del Niño Jesús, y fue a pedirle perdón. Teresita parecía muy emocionada y dijo: ¡Si supiese usted lo yo siento! Nunca había comprendido tan profundamente el amor con que nos acoge Jesús, como cuando después de cometer una falta le pedimos perdón. Si yo misma, su pobre y pequeña criatura, siento tanta dulzura en este momento con usted, que ha venido a pedirme perdón, ¿qué sentirá el corazón suavísimo de Dios, si nos dirigimos a él con arrepentimiento?

2

He aquí unas nuevas palabras de Santa Teresa del

Niño Jesús, en las nos habla de la confianza en Dios y en su gran misericordia: “No es el haber sido preservada de pecado mortal el motivo porque me lanzo con las alas de la confianza y del amor hacia Dios. ¡Ah! Siento que aún teniendo sobre mi conciencia todos los crímenes del mundo, nada perdería yo de esta confianza. Con corazón contrito me echaría en brazos de mi Salvador.

Yo sé que el alma con ternura al hijo pródigo, conozco las palabras que dirigió a la pecadora, a la adúltera y a la samaritana. Nada hay que pueda atemorizarme. Sé lo que significa su amor y misericordia. Sé que el mayor número de mis pecados puede consumirse en un momento como una gota de agua que cae en el horno”.

3

Enrique (m.955) se había sublevado por cuarta vez contra su hermano el emperador *Otón I*. Tres veces le había perdonado. Pero ya estaba cansado. Se acercaba la Noche Buena del año 945; el emperador celebró con los nobles de su corte la fiesta de Navidad en la catedral de Queolinburg. Entonces, inmediatamente después del silencio de la consagración, se adelantó Enrique, vestido de penitente; atravesando el templo llegó al altar, y postrándose pidió perdón de rodillas a su hermano. El emperador lo miró con severidad, y no le perdonó.

Entonces oyóse la frase evangélica que el celebrante pronunció: ¿Cuántas veces he de perdonar a mi

hermano? Hasta setenta veces siete lo que equivale a “siempre” (Mt.18,21). El emperador lucho durante un momento consigo mismo. Después levantó a su hermano arrepentido, le perdonó, y además le dio en regalo la tierra de Baviera.

Dios quiere que oremos

“Es preciso orar siempre y no desfallecer” (Lc.18,1). Esta recomendación de Jesucristo es de suma importancia. Orar es hablar con Dios, tratar íntimamente con Él, amarle, alabarle, suplicarle, pedirle bienes y darle gracias por los beneficios recibidos... Él nos ha creado y redimido y por ser hechura suya, dependemos de Él, y justo que vivamos en relación con Él y le demos gracias y le alabemos y pidamos lo que necesitamos.

En la Biblia vemos que son muchas las oraciones que se dirigen a Dios, ejemplos tenemos desde Abraham, Moisés, los Jueces, los reyes, etc (Véase mi libro: “Las oraciones en la Biblia). Dios quiere que nos pongamos en comunicación con Él mediante súplicas y oraciones. Al profeta Jeremías le dice: *“Invócame, y yo te oiré benigno”* (33,3). Jesucristo nos dice: *“Si diereis algo en mi nombre, yo lo haré”* (Jn.14,14). *“Pedir y recibiréis...”* (Mt.7,7)

¿Y cómo podemos orar siempre y sin interrupción? San Basilio dice: “El que se porta bien, ora sin cesar; su vida es una continua oración”.

Pio XII dijo: “La oración es la respiración del

alma”, y así cuando dormimos, cuando comemos... estamos respirando, ¡y pobres de nosotros si no fuera sí!... Si dejamos de respirar moriríamos... Pues bien, la comida y el sueño lo podemos convertir en oración... y mientras nos actuemos en la presencia de Dios y hablemos con Dios mediante alguna jaculatoria, como v.g. “Jesús mío os amo”, “Jesús mío, misericordia”, “Señor, tu sabes lo que necesitamos”... “Señor, ven a mi ayuda”... Así podemos vivir en continua comunicación con Dios, y como hemos dicho: oración es hablar con Dios... y la oración no es sólo pedir, sino también alabar a Señor y darle gracias...

Necesitamos todos orar más. Como decía Donoso Cortés: “el mundo va de mal en peor porque hay más batallas que oraciones”, y lo que debemos hacer, como dijo Juan Pablo I en su breve Pontificado de 33 días: “procurar que haya más oraciones que batallas”... (Véase mi libro: *Oración según la Biblia*). “para que Dios nos escuche en nuestras oraciones, decía San Juan Crisóstomo, escuchémosle a Él en sus mandamientos”, es decir, procuremos cumplirlos bien y tengamos presente las condiciones de la oración: con atención, humildad, confianza y perseverancia, y la petición ha de hacerse con esta otra condición: “Si nos conviene”...

Ejemplos

1

Cuando *Alfonso Alburquerque*, el conquistador, se encontró con su flota en una tempestad furiosa, cogió

a un niño, que estaba a bordo, lo levanto hacia el cielo y rezo de esta manera: “Señor, somos pecadores y hemos merecido la muerte, mas este niño es inocente, perdona por él a los culpables”. El huracán se amansó, la flota se salvó.

2

Francisca de Chantal no sabía rechazar a un pobre. Algunos pordioseros se aprovecharon de ellos; iban a pedir y después dando la vuelta al castillo se presentaban otra vez. Se le llamó la atención a la castellana sobre esta treta; mas ella contestó: “También yo estoy pordioseando continuamente ante el trono del Señor, y no me gustaría que Dios rechazase mi súplica a la segunda o tercera vez . si Dios soporta con paciencia mi insistencia, yo también puedo soportar la de los mendigos”.

3

En París había de ser ejecutado el asesino *Pranzini*. Había matado a tres personas; y a pesar de todas las tentativas, no se pudo lograr que se arrepintiese. *Teresita del Niño Jesús*, que a la sazón se encontraba todavía en casa paterna, se enteró del caso y resolvió hacer cuanto podía para salvar para el cielo el asesino. Hizo sacrificios con este fin, multiplicó las oraciones, mandó celebrar una Misa con tal intención.

El 31-8-1887, ante 30.000 personas se procedía a la ejecución del criminal. Pranzini ya estaba cerca del patíbulo, de repente se volvió al capellán que, a pesar

de sus protestas, le había acompañado, le pidió el crucifijo al que besó con profundo fervor y arrepentimiento. Unos minutos ... y moría ese "buen ladrón".

4

El pequeño te pide con lagrimas que le coloques sobre tu caballo. ¿Le escuchas? ¿Le complaces? ¿Eres firme o complaciente? ¿Por qué se lo niegas? ¿Qué es lo que te mueve a ello? Sin duda alguna tienes una buena intención; ¿quién puede dudarlo?. Guardas para él toda tu fortuna, pero ahora que es niño todavía, aunque llore, no le colocas sobre tu caballo. Todo lo que posees, tu casa y lo que hay dentro de tu casa, y también la tierra y lo que hay en ella, lo conservas para él; y no obstante, a pesar del lloriqueo no pones el niño sobre tu caballo. Que llore cuanto quiera, que llore todo el día, no le escuchas, y no le escuchas por misericordia; y en caso de complacerle, serías cruel, porque el niño no sabe aún montar; se caería del caballo y moriría.

Pues mira, piénsalo bien; así se porta también el Señor contigo, cuando le pides algo que no te conviene y no te lo concede (S. Agustín, S.21,8)

5

Un señor dijo en una tertulia que la oración no sirve de nada y que nunca ha ayudado a nadie. Una señora joven le contestó atinadamente: "Si una persona llamara día tras día a la puerta de un amigo y nunca se le abriera, ¿seguiría llamando? La Humanidad hace

miles de años que está llamando a la puerta de Dios, ¿habría un solo hombre que siguiese pidiendo, si la súplica humana no hubiese sido escuchada?”

6

El incrédulo *Litré* se encontró un día a la entrada de la Academia Francesa con *Campygny*, que llevaba un rosario. Con sonrisa observó Litré: “¡Ah! ¿usted ora por mi, señor de Campygny”. “Así es - contestó Campygny - oro con la esperanza de que usted mismo lo hará un día”.

Litré se convirtió antes de morir y tuvo tiempo de aprender a rezar.

INDICE

PRESENTACIÓN	3
DIOS EN LA BIBLIA	5
- La Biblia contiene y es la palabra de Dios. Ejemplos	5
- Dios es el Creador del mundo. Ejemplos	9
- Dios es amor. Ejemplos	12
- Unidad de Dios y Trinidad. Ejemplos	15
- Dios se nos revela en la naturaleza. Ejemplos	19
- Dios nos habla por la conciencia. Ejemplos	21
- Dios es la última causa de cuanto existe. Ejemplos	23
- Jesucristo, figura central de la Biblia. Profecías	25
- El lenguaje de los milagros	27
- Dios perdona nuestros pecados. Ejemplos	29
- Dios quiere que oremos. Ejemplos	32

OTROS LIBROS DEL MISMO AUTOR

- **La Biblia mas Bella.** En 13x17 con 80 páginas.
- **Catecismo de la Biblia.** En 10x15 con 42 páginas.
- **Historia Sagrada.** En 15x21 con 96 pág.
muy ilustradas.
- **Evangelios y Hechos Apostólicos.** En 15x21 con
112 páginas
- **Jesús de Nazaret.** Con 120 pág. y muchas ilustr.
- **Catecismo Ilustrado.** En 18x25, con 160 páginas.
- **El Catecismo más Bello.** En 13x17 con 80 páginas.
- **El Matrimonio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Bautismo y Confirmación.** En 15x21 con 40 pág.
- **¿Existe Dios?.** En 10x15 con 40 páginas.
- **¿Existe el Infierno?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Existe el Cielo?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Quién es Jesucristo?.** En 10x15 con 56 pág.
- **¿Quién es el Espíritu Santo?.** En 10x15 con 40 p.
- **¿Por qué no te confiesas?.** En 10x15 con 36 pág.
- **¿Por qué no vivir siempre alegres?.** En 10x15 con
160 páginas.
- **¿Seré sacerdote?.** En 10x15 con 48 páginas.
- **¿Qué sabemos de Dios?.** Explicación de quién es
Dios.
- **¿Dónde está la felicidad?.** y cómo conseguirla.
- **Para ser santo.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Para ser sabio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Para ser feliz.** En 10x15 con 32 páginas.
- **Para ser apóstol.** En 10x15 con 48 páginas.
- **Para ser católico práctico.** En 10x15 con 40 pág.

- **La Buena Noticia.** En 10x15 con 48 pág.
- **La Caridad cristiana.** En 12x17 con 64 pág.
- **La Bondad de Dios.** En 10x15 con 56 pág.
- **La Santa Misa.** En 12x17 con 80 pág.
- **La Virgen María a la luz de la Biblia.** de 32 pág.
- **La Penitencia ¿qué valor tiene?.** 40 pag.
- **La Formación del Corazón.** En 10x15 con 48 pág.
- **La Formación del Carácter.** En 10x15 con 56 pág.
- **La Matanza de los Inocentes.** El aborto.
- **La Religión verdadera,** y las sectas, con 52 pág.
- **Los Diez Mandamientos.** Con 64 pág.
- **Los Grandes Interrogantes de la Religión,** 128 p.
- **Los Santos Padres y Doctores de la Iglesia,** 98 p.
- **Los Testigos de Jehová.** Su doctrina y sus errores.
- **Los Males del mundo y sus remedios.**
- **Los últimos tiempos.** ¿Estamos ya en ellos?
- **El más allá.** La existencia de la otra vida.
- **El Diablo anda suelto.** Su existencia en el mundo.
- **La Oración.** En ella está la clave del éxito.
- **El valor de la fe.** Ella todo lo puede.
- **El Padrenuestro** es la mejor oración.
- **El Pueblo pide sacerdotes santos,** no vulgares.
- **El Dios desconocido.** Tratado de sus perfecciones.
- **El Camino de la Juventud,** y sus peligros.
- **El Niño y su educación,** cómo hay que educarlos.
- **El Mundo y sus peligros,** cómo defenderse.
- **El Corazón de Jesús quiere reinar por amor.**
- **Diccionario de Espiritualidad,** con 336 páginas.
- **Historia de la Iglesia.** Los hechos más importantes.
- **Vida de San José,** muy devota e ilustrada.

- **Historia de la Iglesia.** Los hechos más importantes.
- **Vida de San José,** muy devota e ilustrada.
- **Pedro primer papa.** Elegido por el mismo Cristo.
- **Florilegio de Mártires.** (España 1039-1939).
- **Somos Peregrinos,** que caminamos al Cielo.
- **Vamos de Camino.** La brevedad de esta vida.
- **Tu Camino.** ¿Has pensado que vida vas a elegir?.
- **Misiones Populares.** Lo que te diría un misionero.
- **De Pecadores a Santos.** Eficacia de la conversión.
- **Pecador. Dios te espera.** Conviértete.
- **Joven, Levántate.** Aprende a combatir las pasiones
- **Tu Conversión.** No la difieras un día más.
- **Siembra el Bien,** y conseguiras la felicidad.
- **No Pierdas la Juventud.** Consejos a los jóvenes.
- **El Problema del Dolor,** y su valor ante Dios.
- **Siguiendo la Misa.** Modo práctico de oirla bien.
- **Visitas al Santísimo Sacramento,** para cada día.
- **El valor de la Limosna,** lo sabremos en el cielo.
- **La Acción de Gracias después de la Comunión.**
- **Las Almas Santas,** como deben comportarse.
- **Errores Modernos:** el socialismo, la democracia.
- **Marxismo o Cristianismo,** son incompatibles.
- **Doctrina Protestante y Católica.** Sus diferencias.
- **Vive en Gracia.** No seas un cadaver ambulante.
- **Sepamos Perdonar,** para que Dios nos perdone.
- **Dios y el Hombre.** ¿Para qué creó Dios al Hombre?.
- **La Esperanza en la otra vida.** ¿En qué se fundam.
- **La Sagrada Eucaristía.** El mayor de los tesoros.
- **La Oración según la Biblia.** Su importancia.
- **Pensamientos Saludables.** Serias reflexiones.